

AGUASCALIENTES: ELECCIONES MUNICIPALES Y DE DIPUTADOS EN 1995

ANDRÉS REYES

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Elecciones municipales

El 6 de agosto de 1995 se convirtió en una fecha clave en la historia política de Aguascalientes. Luego de más de 50 años de predominio casi absoluto, el PRI experimentó su primera derrota electoral sin que existiera duda alguna del resultado. Los analistas más aventurados habían pronosticado una contienda cerrada con triunfos parciales de la oposición y, sin embargo, la realidad fue muy distinta. La sorpresa, la magnitud de los resultados y el nuevo sabor de la alternancia provocaron que inmediatamente surgieran en la opinión pública múltiples explicaciones sobre las causas que originaron la derrota del Revolucionario Institucional y el triunfo del PAN. La inercia del momento y lo apresurado de muchos de los juicios dieron lugar a explicaciones que atañían sólo a una causa sin caer en la cuenta de que la realidad social siempre responde a una amplia variedad de factores y a que el valor de un análisis se mide por la identificación de estos últimos, por consistencia lógica y por la capacidad para enumerar los diferentes niveles de importancia de cada una de las partes que están en juego.

Este trabajo pretende describir la naturaleza de los resultados básicos de dicha contienda, tratando de hacer una reflexión adicional en el plano histórico, por los antecedentes del estado en general y de algunos municipios en particular. También se trata de desglosar algunas opiniones que se desprenden de la dimensión especial por la relación con las diversas fronteras municipales, así como por las diferencias que se presentan específicamente en la mancha urbana de la ciudad capital. Finalmente, además de las dimensiones histórica y espacial hay en el documento un intento analítico de dos

caras: una con la cual se da cuenta de las explicaciones coyunturales del triunfo panista y la derrota del PRI, y otra en la que se pueden ver algunas razones de peso estructural que, sin duda, desempeñaron un papel indirecto en el resultado final de los comicios.

Sobre el aspecto analítico no está de más aclarar que se parte de una interpretación que incluye conceptos y calificativos que si bien pretenden ser objetivos, apenas representan un ensayo de lo que podría ser la explicación del momento político que vive el estado de Aguascalientes. Algunas de las apreciaciones serán breves ya que el desglose de éstas pertenece a otros ensayos del que esto escribe. Ahora bien, para efectos prácticos el presente trabajo se iniciará con una contextualización de los elementos básicos que estuvieron presentes antes, durante y después de la votación del 6 de agosto de 1995; posteriormente se realizará una descripción de los principales resultados de la contienda electoral, para terminar con un breve apartado de conclusiones con las que se buscará condensar lo más significativo de la jornada electoral más reciente de la entidad.

Los resultados de la elección municipal de 1995 fueron los siguientes

1. El PAN logró 4 triunfos en 11 municipios y el PRI los siete restantes. El PRD se consolidó como la tercera fuerza electoral en el estado y el resto de los partidos quedó rezagado con una votación poco significativa. De acuerdo con la lista nominal, el padrón del estado tenía una inscripción de casi 430,000 personas, de las cuales votaron 257,791, es decir, un porcentaje cercano al 60%.

RESULTADOS DE ELECCIONES MUNICIPALES (1995)

Municipio	PAN	PRI	PRD	PFCRN	PT	PVEM	Válidos	Nulos	Total
Aguascalientes	92,863	56,775	13,814	3,923	4,216	2,753	174,344	3,810	178,154
Asientos	2,699	5,612	609	209	90	59	9,278	253	9,531
Calvillo	7,373	5,628	296	90	107	89	13,583	365	13,948
Cosío	2,120	2,115	23	69	120	7	4,454	64	4,518
El Llano	873	2,822	354	135	43	47	4,274	124	4,398
Jesús María	5,429	6,864	238	166	213	106	13,016	330	13,346
Pabellón de Arteaga	3,895	4,705	389	160	44	108	9,301	182	9,483
Rincón de Romos	5,912	4,466	477	260	111	50	11,276	262	11,538
San Fco. de los Romo	1,733	2,943	197	88	33	62	5,056	169	5,225
San José de Gracia	15	1,175	148	807	124	2	2,271	432	2,703
Tepezalá	2,189	2,363	84	118	17	33	4,804	143	4,947
Total	125,101	95,468	16,629	6,025	5,118	3,316	251,657	6,134	257,791

Fuente: Consejo Estatal Electoral de Aguascalientes.

- Si se toman como criterio las diferencias porcentuales entre los principales partidos políticos en pugna, se puede hablar de tres tipos de contienda: con diferencias de menos de 10 puntos se puede considerar que la lucha electoral fue disputada; con diferencia de entre 10 y 20 puntos porcentuales se puede hablar de triunfos claros; y finalmente, las diferencias de más de 20 puntos se podrán considerar como triunfos muy claros. Con esta referencia se puede decir que en las elecciones recientes tres municipios observaron comicios disputados: Tepezalá, Pabellón y Cosío; en tres hubo triunfos claros: Rincón de Romos, Jesús María y Calvillo; y en cinco se dieron triunfos muy claros: Aguascalientes, Asientos, San Francisco de los Romo, San José de Gracia y El Llano.
- El PAN triunfó en los municipios de Aguascalientes, Calvillo, Rincón de Romos y Cosío. El PRI lo hizo en los ayuntamientos de San José de Gracia, Pabellón, San Francisco de los Romo, Tepezalá, Asientos, Jesús María y El Llano. Como se observa en el siguiente mapa, la geografía de Aguascalientes se tornó azul en las partes más pobladas, más urbanas y mejor comunicadas, mientras que el PRI mantuvo su presencia en las zonas más rurales, más aisladas y en general menos desarrolladas.

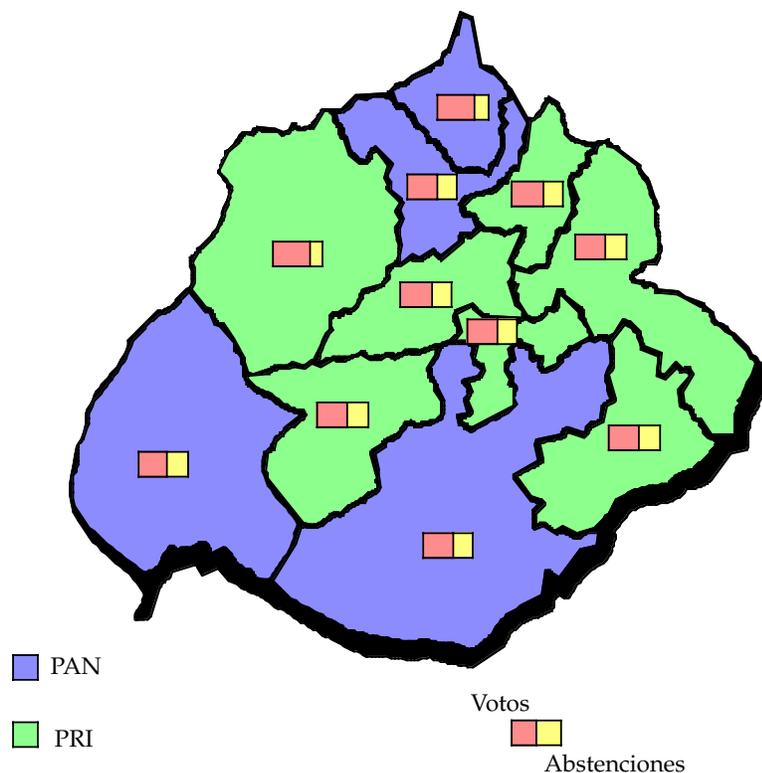
Las causas de estos triunfos seguramente son múltiples, pero se deberá considerar un matiz

diferente para cada caso: En Calvillo y Aguascalientes el avance de la oposición se había manifestado en forma significativa desde principios de los años ochenta.

En el caso de Cosío y Rincón de Romos hace tres años la presencia del PAN era casi inexistente, por lo cual se puede decir que las causas de dicho triunfo obedecieron a factores coyunturales que pueden estar vinculados con el tipo de campañas y de candidatos seleccionados, debido a los problemas que se generaron en torno a la cartera vencida de agricultores, a los altos cobros en el uso de la energía eléctrica, a las dificultades en el manejo de la sierra fría y, finalmente, al desplazamiento de algunos grupos de interés.

En el municipio de Aguascalientes, un lugar más expuesto a las noticias del país y del mundo, pudieron intervenir múltiples causas: el descontento de la clase media por la crisis económica y política, el nexo de Salinas con el ejecutivo estatal, el tipo de campaña electoral por el casi monopolio de los medios, el problema del agua y el resentimiento.

- El PAN tuvo los porcentajes más altos de votación en Aguascalientes, Calvillo y Rincón de Romos, y los más bajos en San José de Gracia, El Llano y Asientos. El PRI obtuvo las votaciones más altas en El Llano y Asientos y las más bajas en Aguascalientes y Rincón de Romos. El PRD tuvo su votación más alta en El Llano



RESULTADOS EN PORCENTAJES DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Municipios	PAN	PRI	PRD	PFCRN	PT	PVEM	Válidos	Nulos	Total
Aguascalientes	52.1%	31.9%	7.8%	2.2%	2.4%	1.5%	97.9%	2.1%	100%
Asientos	28.3%	58.9%	6.4%	2.2%	0.9%	0.6%	97.3%	2.7%	100%
Calvillo	52.9%	40.3%	2.1%	0.6%	0.8%	0.6%	97.4%	2.6%	100%
Cosío	46.9%	46.8%	0.5%	1.5%	2.7%	0.2%	98.6%	1.4%	100%
El Llano	19.8%	64.2%	8.0%	3.1%	1.0%	1.1%	97.2%	2.8%	100%
Jesús María	40.7%	51.4%	1.8%	1.2%	1.6%	0.8%	97.5%	2.5%	100%
Pabellón de Arteaga	41.1%	49.6%	4.1%	1.7%	0.5%	1.1%	98.1%	1.9%	100%
Rincón de Romos	51.2%	38.7%	4.1%	2.3%	1.0%	0.4%	97.7%	2.3%	100%
San Fco. de los Romo	33.2%	56.3%	3.8%	1.7%	0.6%	1.2%	96.8%	3.2%	100%
San José de Gracia	0.6%	43.5%	5.5%	29.9%	4.6%	0.1%	84.0%	16.0%	100%
Tepezalá	44.2%	47.8%	1.7%	2.4%	0.3%	0.7%	97.1%	2.9%	100%
Total	48.5%	37.0%	6.5%	2.3%	2.0%	1.3%	97.6%	2.4%	100%

y Aguascalientes y la más baja en Cosío y Tepezalá.

- El promedio global de abstencionismo fue cercano al 40%. Los municipios más abstencionistas fueron Asientos, Calvillo y Jesús María. Los menos abstencionistas fueron Cosío y San José de Gracia.

Historia comparativa entre el PAN y el PRI por municipio

La evolución histórica de los votos panistas y priístas ofrece diferentes lecturas del proceso electoral reciente, en las cuales se precisa sobre todo el peso de la coyuntura de 1995.

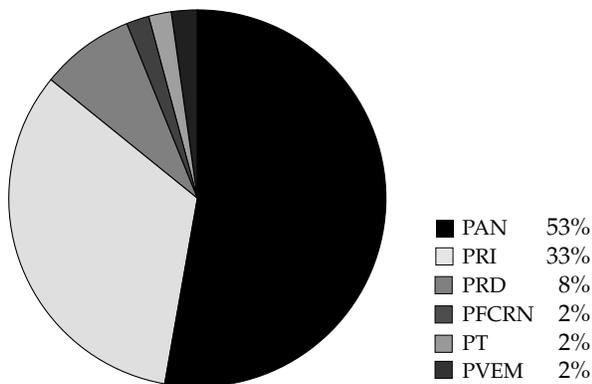
Aguascalientes

Para el proceso de 1995, en este municipio se observó un predominio del PAN que supera la suma total de los partidos restantes y, de igual forma, se puede ver que el PRD suma una fuerza similar a la de la totalidad de los partidos pequeños. Como lo indica la gráfica siguiente, los partidos que obtuvieron más votos fueron el PAN, el PRI y el PRD. En este proceso electoral el PAN obtuvo el 53% de la votación, el PRI el 33% y el PRD el 8%.

De acuerdo con el cuadro siguiente, se puede ver que el PAN interviene en elecciones municipales por vez primera en 1965, y en 1974 obtiene su primera votación significativa. En las elecciones de 1980 inicia un ritmo de votación ascendente y regular que se consolida en las elecciones federales de 1988 y 1994. En el caso de las elecciones estatales y municipales, a partir de 1995 experimenta un nuevo ascenso, incrementando en un 200% con relación al proceso electoral de 1992. Un dato adicional sobre el cuadro en cuestión indica que el promedio de abstencionismo de los comicios llevados a cabo en 1992 fue 4 puntos porcentuales más alto que en 1995. Es de esperar que su crecimiento en votos se mantenga en ascenso, aunque con menor velocidad.

**AGUASCALIENTES
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN**

Año	PRI	PAN	PRI%	PAN%	Abs.%
1965	34,080	999	96.6	2.8	
1968	55,376		100.0	0.0	
1971	54,761		96.8	0.0	
1974	38,028	10,560	77.4	21.5	61.43
1977	64,466		99.9	0.0	56.63
1980	54,844	7,684	81.4	11.4	44.34
1983	71,747	36,145	62.7	31.6	40.76
1986	94,893	30,343	66.1	21.1	35.32
1989	57,852	24,822	63.9	27.4	61.76
1992	92,359	29,563	70.0	22.4	44.30
1995	56,775	92,863	32.6	53.3	40.20



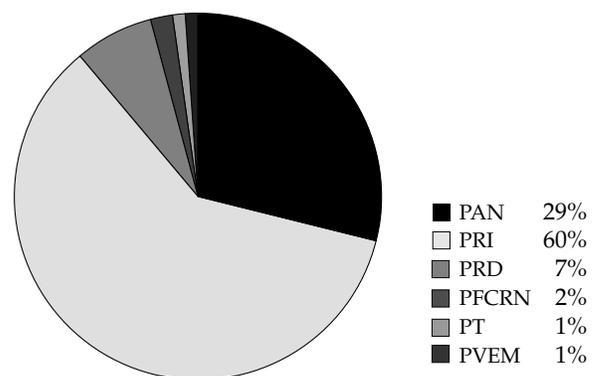
Asientos

La votación en Asientos arrojó los siguientes resultados: el 60% de los votos fue para el PRI, el 29% para el PAN y el 7% para el PRD. El primero disminuye su votación en 18 puntos porcentuales con respecto al proceso de 1992, mientras que el segundo la aumenta en 24 puntos. En esta ocasión la población inscrita en el padrón incrementó su nivel de participación en 9% en relación con 1992.

El PAN empieza su participación en los procesos electorales de este municipio en 1983, con una significativa votación de 1,114 votos a su favor. En 1986 disminuye drásticamente su votos y llega a 192, en 1989 baja ligeramente a 116 y en 1992 sube a 368. En 1995 la votación de este partido llega a 2,699 votos. Lógicamente se espera que la votación de este partido provenga de factores coyunturales, como sucedió en 1983, y no de un trabajo permanente de tipo partidista.

**ASIENTOS
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN**

Año	PRI	PAN	PRI%	PAN%	Abs.%
1983	6,345	1,114	84.4	14.8	32.38
1986	10,456	192	96.0	1.8	21.21
1989	7,953	116	95.4	1.4	46.09
1992	5,485	368	78.5	5.3	53.00
1995	5,612	2,699	60.5	29.1	42.60



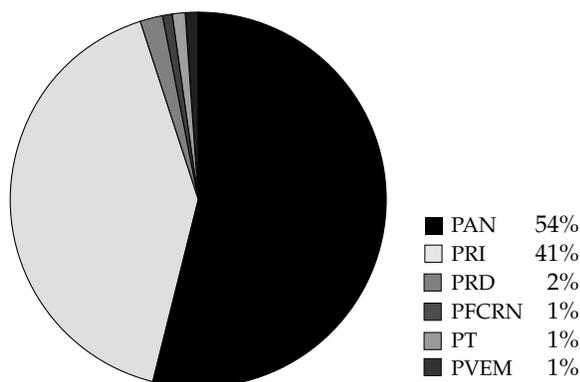
Calvillo

En este municipio sólo hubo dos partidos importantes. El PAN obtuvo el 54% de los votos y el PRI el 41%. El nivel de abstencionismo disminuyó 6% en relación con 1992. La participación del PAN en este municipio se inició en 1965 con 363 votos, y sólo hasta 1974 interviene

de nuevo en una contienda electoral, obteniendo 233 votos. En 1983 subió a 934, en 1986 disminuyó su participación y, ya sin que participara en la contienda el PDM —un partido que había logrado altas votaciones en 1983 y 1986—, aumenta en 1989 a 1,868 votos y en 1992 a 4,916. En 1995 logró 7,373 votos por 5,628 del PRI. Este triunfo se vincula con explicaciones de tipo histórico-cultural de importante antecedente anarquista y, desde luego, se consolida con los factores coyunturales que se vivieron en el momento de los comicios.

CALVILLO
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1965	2,270	363	86.2	13.8	
1971	6,427		100.0	0.0	
1974	4,792	233	95.4	4.6	58.60
1977	8,483		100.0	0.0	38.71
1980	5,252	270	92.9	4.8	57.31
1983	4,533	934	50.4	10.4	40.81
1986	4,320	432	53.1	5.3	54.08
1989	3,905	1,868	65.8	31.5	70.03
1992	5,912	4,916	53.1	44.2	49.90
1995	5,628	7,373	41.4	54.3	43.74



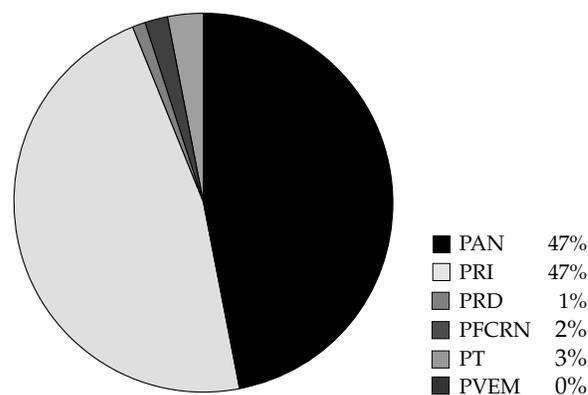
Cosío

En Cosío se dio el voto más competido de todos los municipios. Ambos partidos obtienen el 47% de los sufragios y el PAN triunfa por una diferencia de 5 votos; la población empadronada incrementó su participación en 6 puntos porcentuales. El PAN inicia su participación en este lugar en 1965 y vuelve a intervenir mucho tiempo después, obteniendo 52 votos en 1983 y 14 en

1986. Con la misma tendencia, logra 10 votos en 1989 y 17 en 1992. Mientras que en sus cinco anteriores participaciones había logrado un total de 105 votos, en 1995 acumula 2,120 y gana la presidencia municipal. Al igual que en otros lugares, el triunfo es coyuntural y posiblemente se explique por el tipo de selección de candidatos y la campaña instrumentada por el PAN.

Cosío
COMPARACIÓN DE VOTOS PAN-PRI

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1965	2,117	12	99.4	0.6	
1971	2,419		100.0	0.0	
1974	2,308		100.0	0.0	32.54
1977	2,347		100.0	0.0	39.42
1980	1,715		100.0	0.0	45.63
1983	2,018	52	96.0	2.5	40.92
1986	3,516	14	91.3	0.4	16.91
1989	2,160	10	79.7	0.4	37.46
1992	3,132	17	90.6	0.5	33.80
1995	2,115	2,120	47.5	47.6	27.11

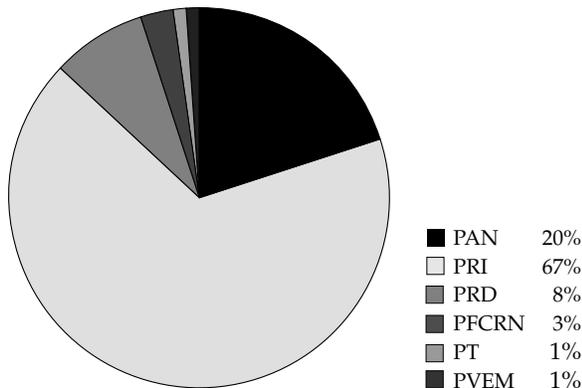


El Llano

En El Llano, un municipio de reciente creación, el PRI obtuvo el 67% de los votos, el PAN el 20% y el PRD el 8%. La población empadronada aumentó su participación en un 3%. El PAN inició su participación electoral en 1992, obteniendo 115 votos por 3,088 del PRI. En 1995 aumenta su votación a 873 votos, por 2,822 del PRI. Así, mientras que uno aumenta significativamente su ración de votos, el otro la ve reducida.

EL LLANO
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Válidos	Abs. %
1992	3088	115	85.6	3.2	3607	42.70
1995	2,822	873	66.0	20.4	4,274	39.70

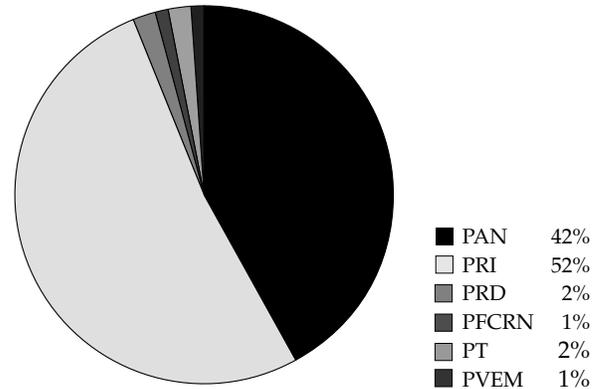


Jesús María

En este municipio el PRI obtuvo el 52% de los votos, el PAN el 42% y el resto se repartió entre los demás partidos. En esta contienda la participación del electorado se incrementó en 2%. La participación del PAN se inició en 1947 con un ritmo ascendente y continúa con mayor regularidad a partir de 1983. En 1995 obtuvo 5,429 votos por 6,864 del PRI, y fue una sorpresa que no haya triunfado pese a la coyuntura existente y a la tradición del voto panista que le precedía. En este caso habría que ver la diferencia de votos entre la cabecera municipal y la zona rural, lo mismo que las características de los candidatos que contendieron por los dos partidos más importantes

JESÚS MARÍA
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1965	872	350	71.4	28.6	
1971	2,908		100.0	0.0	
1974	1,411	1,032	57.8	42.2	70.77
1977	3,137		100.0	0.0	63.63
1980	1,919		100.0	0.0	72.94
1983	3,613	2,535	57.8	40.6	80.22
1986	4,486	1,587	73.4	26.0	49.98
1989	4,020	1,826	68.2	31.0	60.39
1992	7,243	3,241	68.2	30.5	44.20
1995	6,864	5,429	52.7	41.7	42.19

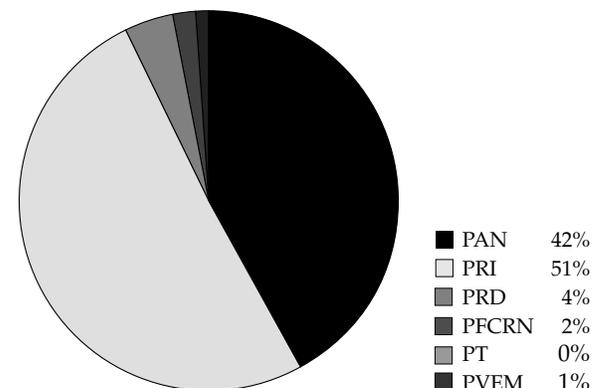


Pabellón de Arteaga

En Pabellón el PRI obtuvo el 51% de los votos, el PAN el 42% y el PRD el 4%; la población empadronada incrementó su participación en 6%. El PAN inició su participación en este municipio en 1974 y regularizó sus intervenciones hasta 1983 con un ritmo ascendente. La lógica estadística prefiguraba un triunfo panista, que finalmente quedó en una contienda competida, la cual, por los antecedentes que existen, se prevé que se mantenga en un nivel muy parejo en los próximos procesos.

PABELLÓN
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1974	2,255	236	90.5	9.5	67.47
1977	4,399		100.0	0.0	51.44
1980	3,544	8	96.1	0.2	58.52
1983	4,365	1,248	76.5	21.9	41.51
1986	4,244	702	84.5	14.0	55.16
1989	4,047	1,448	69.8	25.0	54.78
1992	4,269	2,641	59.4	36.8	44.20
1995	4,705	3,895	50.6	41.9	36.31



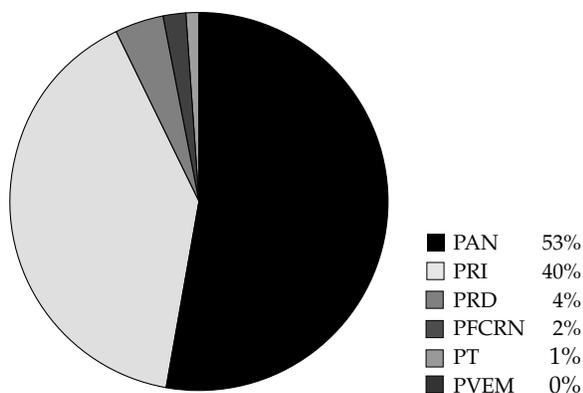
Rincón de Romos

En este lugar el PAN obtuvo el 53% de los votos, el PRI el 40% y el PRD el 4%. Este municipio tuvo un significativo incremento de la votación: 14 puntos porcentuales en relación con la anterior elección.

El partido blanquiazul inicia sus actividades en este municipio en 1965 y, como se puede ver en el cuadro adjunto, desarrolla una trayectoria posterior prácticamente nula comparada con la del Partido Revolucionario Institucional. Como en ningún otro municipio, en Rincón de Romos determinaron el triunfo factores vinculados con el pasado inmediato.

RINCÓN
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1965	1,687	214	88.7	11.3	
1971	5,998		100.0	0.0	
1974	5,181		100.0	0.0	46.74
1977	4,538		100.0	0.0	58.28
1980	4,947	4	99.0	0.1	55.39
1983	4,621	70	71.1	1.1	42.91
1986	5,562	197	85.3	3.0	57.71
1989	4,671	86	85.7	1.6	61.76
1992	5,401	197	69.3	2.5	52.70
1995	4,466	5,912	39.6	52.4	38.67

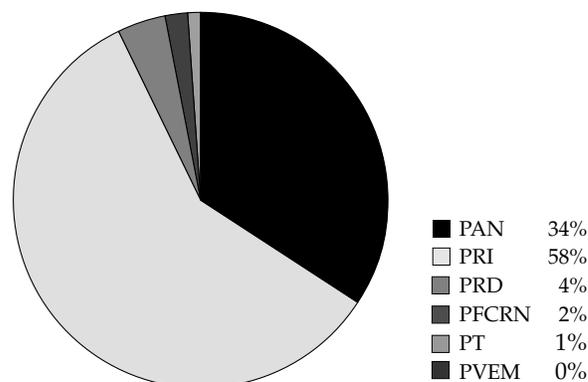


San Francisco de los Romo

En este lugar el PRI obtiene el 58% de la votación, el PAN 34% y el PRD el 4%. Los empadronados incrementaron su participación en 6%. El PAN inicia su participación en 1992 con 277 votos por 3,450 del PRI. En las recientes elecciones obtuvo 1,773 votos por 2,943 del Revolucionario Institucional.

SAN FRANCISCO DE LOS ROMO
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1992	3,450	277	86.7	7.0	44.20
1995	2,943	1,733	58.2	34.3	38.77

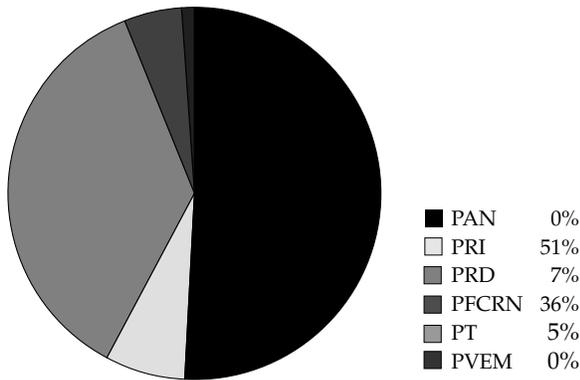


San José de Gracia

En este municipio el PRI obtuvo 51% de la votación, el PFCRN el 36% y el PRD el 7%. El nivel de abstencionismo de este lugar fue prácticamente el mismo que en 1992. El PAN inicia su participación electoral en este municipio en 1983 y registra una historia raquítica de votos que se confirma en 1995, con 15 votos, no obstante que no participa con candidato a la presidencia. En este caso particular los partidos que más votos obtuvieron por parte de la oposición fueron el PFCRN y el PT. El primero inicia sus intervenciones en 1989 con 29 votos, aumenta a 667 en 1992 e incrementa su cuota a 807 en 1995. El segundo interviene por vez primera y obtiene 124 votos.

SAN JOSÉ DE GRACIA
COMPARACIÓN DE VOTOS PAN-PRI

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1983	2,219	40	94.6	1.7	8.74
1986	2,954	31	98.1	1.0	3.88
1989	1,851	19	82.9	0.9	37.60
1992	1,622	17	67.7	0.7	27.60
1995	1,175	15	51.7	0.7	26.73

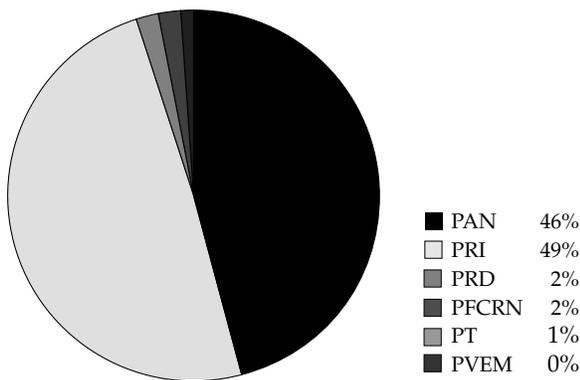


Tepezalá

En el municipio de Tepezalá se presentó una de las contiendas más competidas. El PRI obtuvo el 49% de los votos y el PAN el 46%. La participación del electorado aumentó en un 6%. El PAN inició su participación en 1983 y continuó sus intervenciones con poca regularidad. En 1995 fue una coyuntura especial que posiblemente se vinculó con el tipo de candidatos seleccionados para ambos partidos.

TEPEZALÁ
COMPARACIÓN DE VOTOS PRI-PAN

Año	PRI	PAN	PRI %	PAN %	Abs. %
1983	2,419	90	80.5	3.0	48.04
1986	5,256	8	95.0	0.1	3.57
1989	2,431	60	69.6	1.7	48.81
1992	3,195	213	84.3	5.6	42.30
1995	2,363	2,189	49.2	45.6	36.22



Fuente: Para todos los cuadros, Consejo Estatal Electoral de Aguascalientes y archivo del autor.

Descripción por casilla

6. Para el caso específico de la elección del presidente municipal de Aguascalientes y sus ocho distritos electorales, los datos por casilla arrojaron las siguientes observaciones:

- a) De las 456 casillas que formaron parte del municipio de Aguascalientes el PAN ganó en 385, es decir el 84.4%; el PAN triunfó en 67 casillas, o sea el 14.6%; y el PRD obtuvo el triunfo en 4 casillas, equivalentes a poco menos del 1%.
- b) El PAN ganó 378 de las 456 casillas y, consecuentemente, obtuvo triunfos en la mayoría de distritos excepto el VIII. El PRI ganó 67 casillas en cinco de los ocho distritos y el PRD ganó cuatro en los distritos III, VI y VIII.

MUNICIPIO DE AGUASCALIENTES
CASILLAS POR DISTRITO Y POR PARTIDO

Distrito	PAN	PRI	PRD	Empate	Total
I	54	0	0	0	54
II	49	0	0	0	49
III	48	12	1	0	61
IV	68	2	0	2	72
V	58	0	0	0	58
VI	47	10	2	0	59
VII	46	7	0	0	53
VIII	8	36	1	0	45

c) El PAN obtuvo sus triunfos más claros y contundentes en los distritos y casillas ubicados en fraccionamientos y colonias donde residen los grupos de clase media que se gestaron en los últimos veinte años, y en la zona centro de la ciudad capital.

En el distrito I el PAN ganó todas las casillas. La proporción de su triunfo en relación con el PRI fue de 3 a 1 en las casillas ubicadas en Colinas del Río y San Cayetano, este último en un lugar en el que predominan profesores egresados de escuelas normales, y de 2 a 1 en las colonias Altavista y El Carmen, lugares bien urbanizados pero de origen modesto.

En el distrito II el PAN volvió a ganar todas las casillas y triunfó de manera similar al distrito I, con victorias claras en lugares como Trojes de Alonso, El Plateado, Bosques, Prados del Sur y Arboledas. Gana también en lugares como el

fraccionamiento Primavera y la zona centro cercana a La Purísima, viejas colonias como la de San Pablo y la Gremial.

En el tercer distrito el PRI obtiene el mayor número de casillas, con la excepción de la zona rural concentrada en el distrito VIII. Esto muy probablemente se deba a que en dicha zona de la ciudad predominan fraccionamientos de clases populares en los que el trabajo de base del Revolucionario Institucional ha sido muy activo. Por ejemplo, en la colonia Constitución el PAN gana todas las casillas pero con un margen promedio de 20 votos (casillas de la 79 a la 82). El PRI, por su parte, gana en las casillas de colonias como Las Cumbres, Palomino Dena, Macías Arellano, Ortiz Garza y Ortega Douglas (casillas de la 83 a la 85, de la 89 a la 90 y de la 97 a la 100). En este distrito se confirma que el voto de la clase media fue panista; en cuanto aparecen las casillas de fraccionamientos como el Cobano (87 B), Parras (90 C) y Santa Anita (101 B), surgen con claridad los triunfos del PAN.

Este distrito cuenta con otras dos características importantes. En primer lugar, aparece un triunfo del PRD en la casilla 105 B ubicada en Las Viñas Infonavit, un asentamiento popular de principios de los años setenta. Esta ventaja posiblemente se deba a que en ese lugar vive un ferrocarrilero que desde hace tiempo dirige el movimiento de los pensionados con el respaldo del partido del sol azteca. El otro aspecto que llama la atención es la derrota, por un pequeño margen pero derrota al fin, del PRI en las casillas ubicadas en la Unidad Habitacional Fidel Velázquez, un lugar en el que presuntamente se encuentra una mayoría de hogares obreros (*cfr.* casillas 117 B y C y 118).

En el distrito IV hay un claro predominio del PAN, que sólo permitió el triunfo del PRI en tres casillas. Estos tres triunfos, junto con dos empates, suceden precisamente en colonias populares como la Ejido Salto de Ojo Caliente (ver casillas 125, 126, 152, 154 y 155). Hay, desde luego, casillas muy competidas, como las del fraccionamiento Gómez Portugal y Solidaridad, donde si bien triunfa el PAN lo hace con un margen muy reducido (ver las casillas 146 y 147). Al igual que en los distritos anteriores, el PAN obtiene sus triunfos más claros en fraccionamientos como el Casa Blanca (ver casillas 164 B y C).

Un comentario aparte merece el comportamiento de Ciudad Morelos, en donde el PAN triunfa sobre el PRI en todas las casillas por márgenes relativamente bajos. Cuenta en este caso la alta votación obtenida por el PRD, a tal grado que en algunas ocasiones supera los obtenidos por el PRI (ver casillas de la 165 a la 170).

En el distrito V el PAN gana todas las casillas, distinguiéndose por obtener amplia ventaja sobre el PRI, particularmente en lugares como la Zona Centro por el lado de Venustiano Carranza, y fraccionamientos como el de Las Fuentes (ver casillas 177 y 209).

En el distrito VI también gana el PAN, mientras que el PRI (10) y el PRD (2) vuelven a obtener triunfos en algunas casillas debido a que en este lugar se encuentran algunas zonas populares importantes del norte de la ciudad. Este distrito es contrastante porque en él hay triunfos panistas contundentes en los fraccionamientos Santa Elena, Las Américas, El Dorado, Versailles, Boulevares y Prados (ver casillas de la 214 a la 226). En otro extremo, en el de las zonas populares, el PRI y el PRD comparten altas votaciones, como en la colonia Insurgentes (Las Huertas) (ver casillas de la 235 a la 241, y de la 248 a la 257). Los dos triunfos del PRD se dan en las casillas 252 y 253 de la Insurgentes.

En el distrito VII el PAN gana la mayoría de las casillas con excepción de las siete obtenidas por el PRI. Los triunfos de éste nuevamente coinciden con colonias populares como la Francisco Villa y la José López Portillo (ver casillas 282, 304 B y C, y 313 y 314 B y C). Un dato adicional es que toda la colonia España es ganada por el PAN por un margen relativo (ver de la 294 a la 299).

En el distrito VIII el PRI gana 36 casillas, el PAN 8 y el PRD 1. Las obtenidas con ventaja para el PAN pertenecen a Jaltomate, Jesús Terán, Pocitos, Granja Cariñan, Barandales de San José y San Ignacio. El PRD ganó una de las casillas de Cañada Honda y obtuvo buena votación en Arellano y Montoro (*cfr.* el mapa).

Elecciones para diputados

De las 18 diputaciones de mayoría relativa el PAN ganó 9 y el PRI otras tantas. Siguiendo el criterio definido

para las elecciones de ayuntamientos, 4 distritos fueron disputados, es decir el III, XI, XV y XVIII, que corresponden a la zona popular de Aguascalientes denominada “Las siete hermanas”, así como a Cosío, a Rincón

de Romos y a Tepezalá. En 6 distritos las victorias fueron claras, es decir en los distritos IV, VI, X, XIII, XIV y XVI. Finalmente, los triunfos fueron muy claros en 8 distritos: I, II, V, VII, VIII, IX, XII y XVII.

RESULTADOS ABSOLUTOS DE LA VOTACIÓN POR DISTRITO

Distrito	PAN	PRI	PRD	PFCRN	PT	PVEM	Válidos	Nulos	Total
I	12,984	6,496	1,163	277	494	378	21,792	447	22,239
II	13,527	5,524	1,148	253	489	429	21,370	361	21,731
III	11,176	8,889	2,560	501	709	443	24,278	574	24,852
IV	12,637	9,119	2,751	487	1,428	530	26,952	543	27,495
V	13,219	6,382	1,335	326	637	375	22,274	466	22,740
VI	11,253	6,744	2,387	1,396	635	408	22,823	514	23,337
VII	12,686	6,946	1,542	461	680	416	22,731	469	23,200
VIII	3,773	7,090	1,202	439	237	122	12,863	566	13,429
IX	2,805	5,424	636	212	102	78	9,257	288	9,545
X	7,391	5,590	320	90	104	100	13,595	365	13,960
XI	2,042	2,150	23	67	115	6	4,403	110	4,513
XII	834	2,798	380	136	55	51	4,254	110	4,364
XIII	5,640	6,530	273	182	251	123	12,999	355	13,354
XIV	3,751	4,851	427	167	57	122	9,375	186	9,561
XV	5,739	4,601	486	266	105	54	11,251	297	11,548
XVI	1,887	2,724	220	108	42	78	5,059	165	5,224
XVII	14	852	97	726	708	5	2,402	315	2,717
XVIII	2,181	2,310	94	139	20	39	4,783	154	4,937
Total	123,539	95,020	17,044	6,233	6,868	3,757	252,461	6,285	258,746

Fuente: Consejo Estatal Electoral de Aguascalientes.

ELECCIONES DE DIPUTADOS. PORCENTAJE DE VOTOS

Distrito	PAN %	PRI %	PRD %	PFCRN %	PT %	PVEM %	Válidos %	Nulos %	Total %
I	58.38	29.21	5.23	1.25	2.22	1.70	97.99	2.01	100
II	62.25	25.42	5.28	1.16	2.25	1.97	98.34	1.66	100
III	44.97	35.77	10.30	2.02	2.85	1.78	97.69	2.31	100
IV	45.96	33.17	10.01	1.77	5.19	1.93	98.03	1.97	100
V	58.1	28.07	5.87	1.43	2.80	1.65	97.95	2.05	100
VI	48.22	28.90	10.23	5.98	2.72	1.75	97.80	2.20	100
VII	54.6	29.94	6.65	1.99	2.93	1.79	97.98	2.02	100
VIII	28.10	52.80	8.95	3.27	1.76	0.91	95.79	4.21	100
IX	29.39	56.83	6.66	2.22	1.07	0.82	96.98	3.02	100
X	52.94	40.04	2.29	0.64	0.74	0.72	97.39	2.61	100
XI	45.25	47.64	0.51	1.48	2.55	0.13	97.56	2.44	100
XII	19.11	64.12	8.71	3.12	1.26	1.17	97.48	2.52	100
XIII	42.23	48.90	2.04	1.36	1.88	0.92	97.34	2.66	100
XIV	39.23	50.74	4.47	1.75	0.60	1.28	98.05	1.95	100
XV	49.70	39.84	4.21	2.30	0.91	0.47	97.43	2.57	100
XVI	36.12	52.14	4.21	2.07	0.80	1.49	96.84	3.16	100
XVII	0.52	31.36	3.57	26.72	26.06	0.18	88.41	11.59	100
XVIII	44.18	46.79	1.90	2.82	0.41	0.79	96.88	3.12	100
Total	47.75	36.72	6.59	2.41	2.65	1.45	97.5	2.43	100

Fuente: Consejo Estatal Electoral de Aguascalientes.

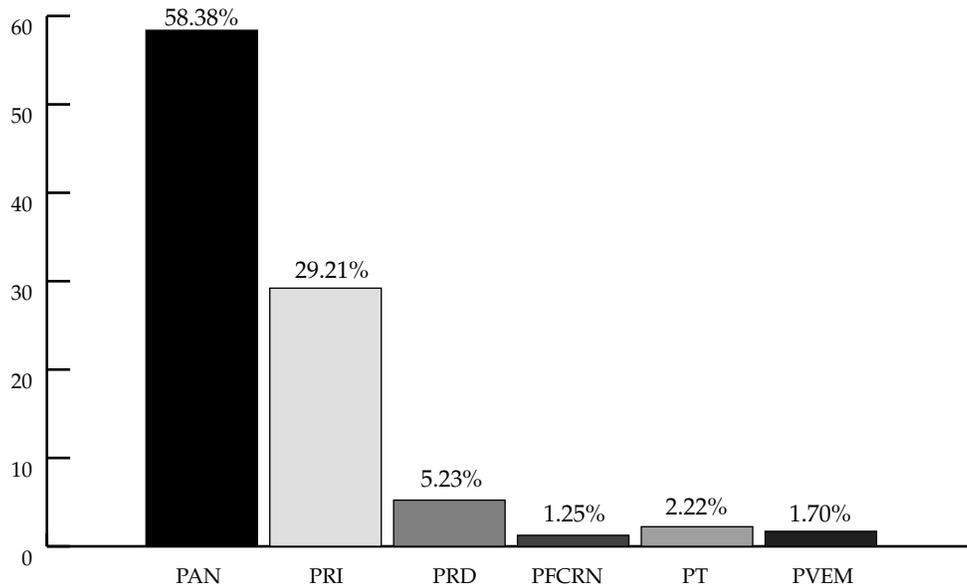
Seguramente la explicación por casilla de derrotas y triunfos en la mayoría de los casos correspondientes a la ciudad capital coinciden en los términos en los que se analiza el caso de las elecciones municipales. La única excepción fue el distrito correspondiente a Cosío, lugar en el que el PRI ganó el ayuntamiento y perdió la diputación.

El abstencionismo global fue de alrededor del 40%, muy cercano al promedio de los municipios. Los distritos urbanos de la ciudad capital más abstencionistas

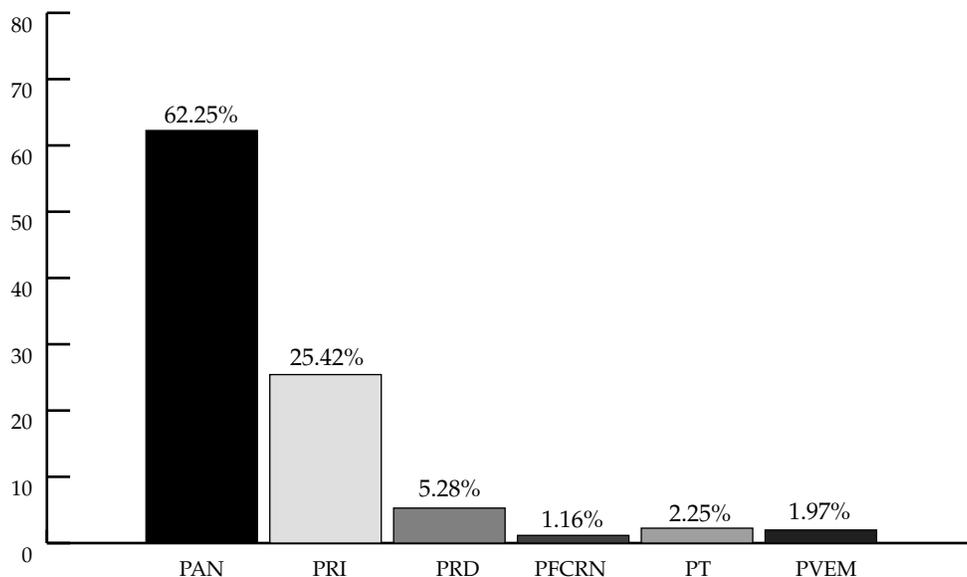
fueron el III, el IV y el VI, es decir, los correspondientes a los candidatos Luis Fernando Muñoz, Lorena Martínez y Jorge Varona. Los menos abstencionistas fueron el V, VII y el VIII es decir, los correspondientes al doctor Landín, García Buenrostro y Roberto Magallanes, todos candidatos por el PRI. Esto mismo ocurrió en el XI, el XIV y el XVII, es decir, los distritos correspondientes a los municipios de Cosío, Pabellón y San José de Gracia.

A continuación aparecen los resultados por distrito.

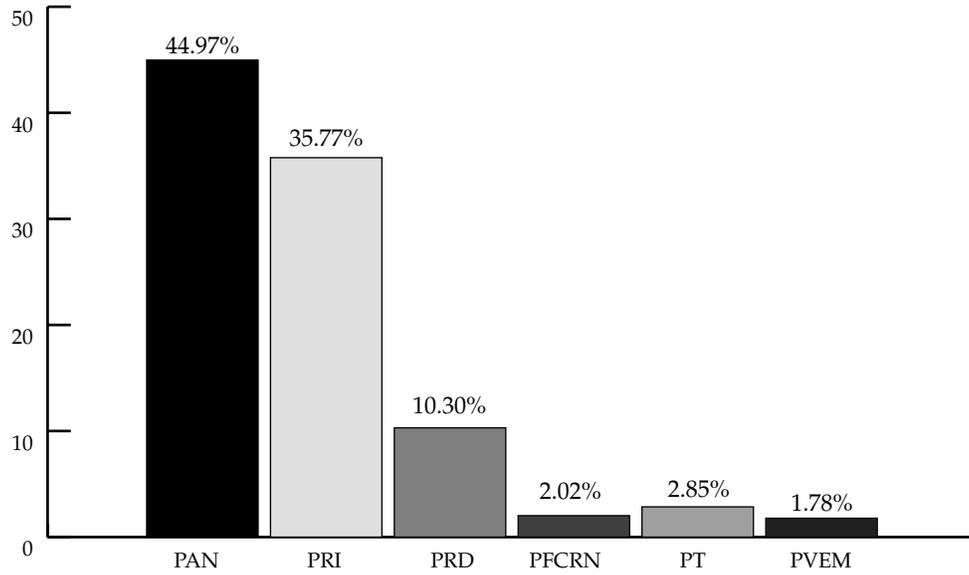
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO I
MIGUEL ROMO / MIJANGOS**



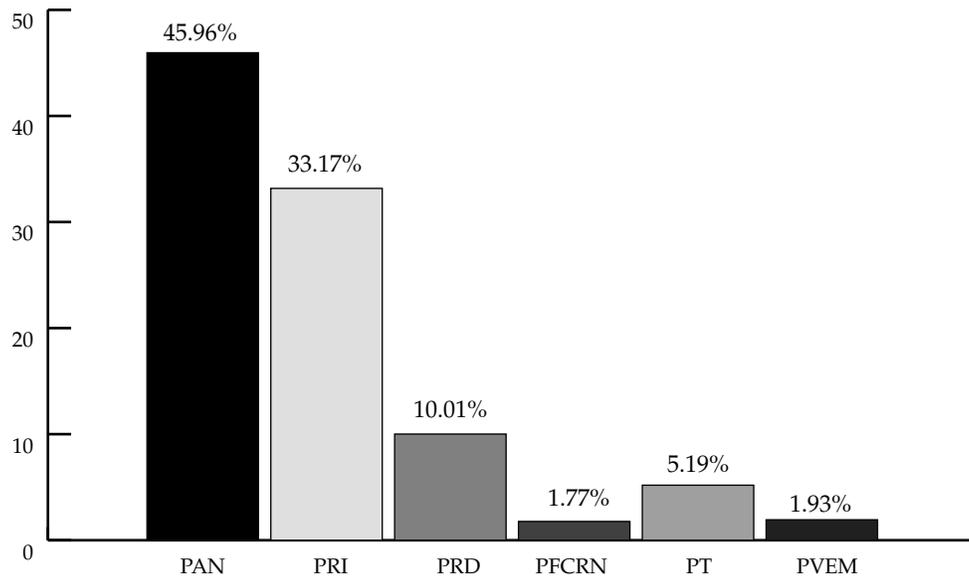
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO II
TRINIDAD/GÓMEZ BARREA**



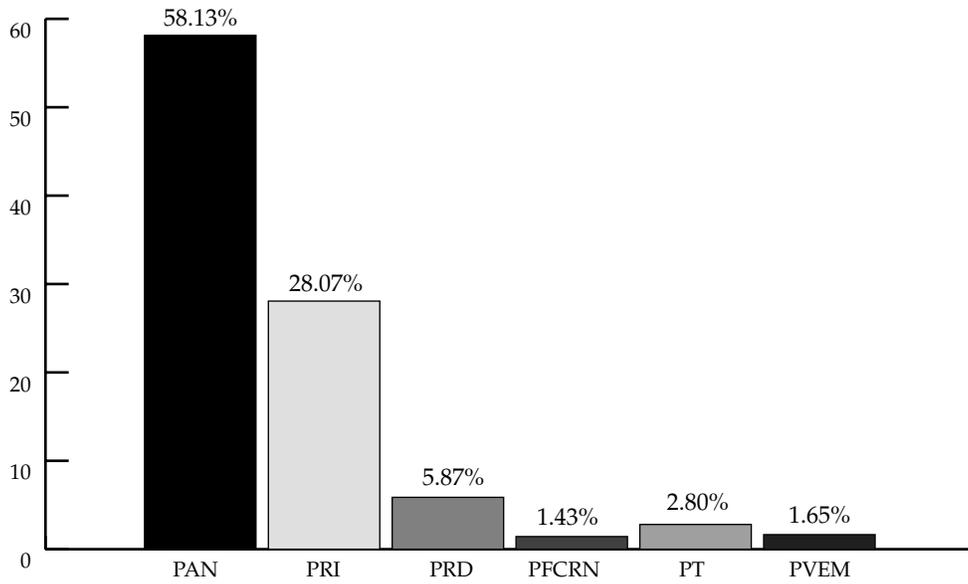
RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO III
LUIS FERNANDO /BERNAL S.



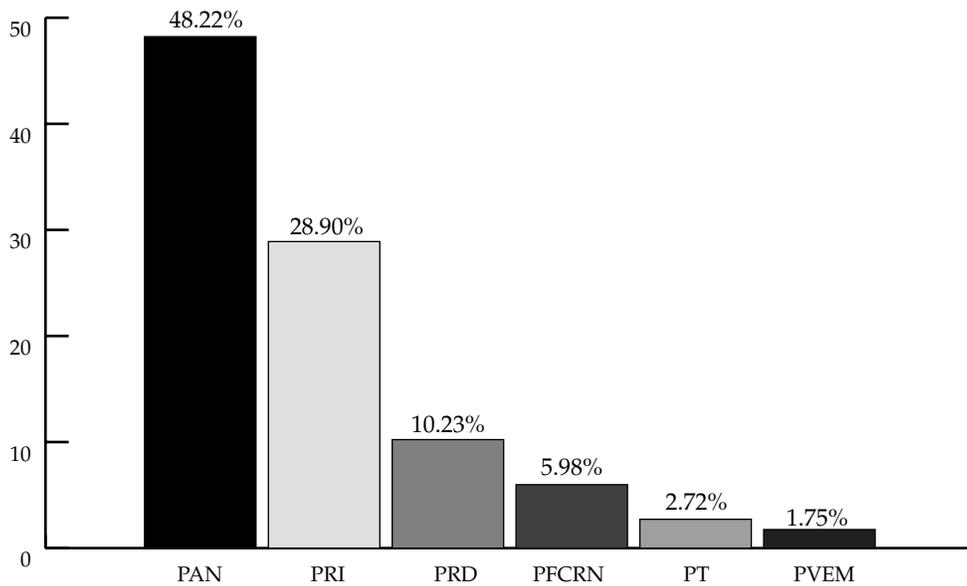
RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO IV
LORENA MARTÍNEZ / ANSELMO SOTELO



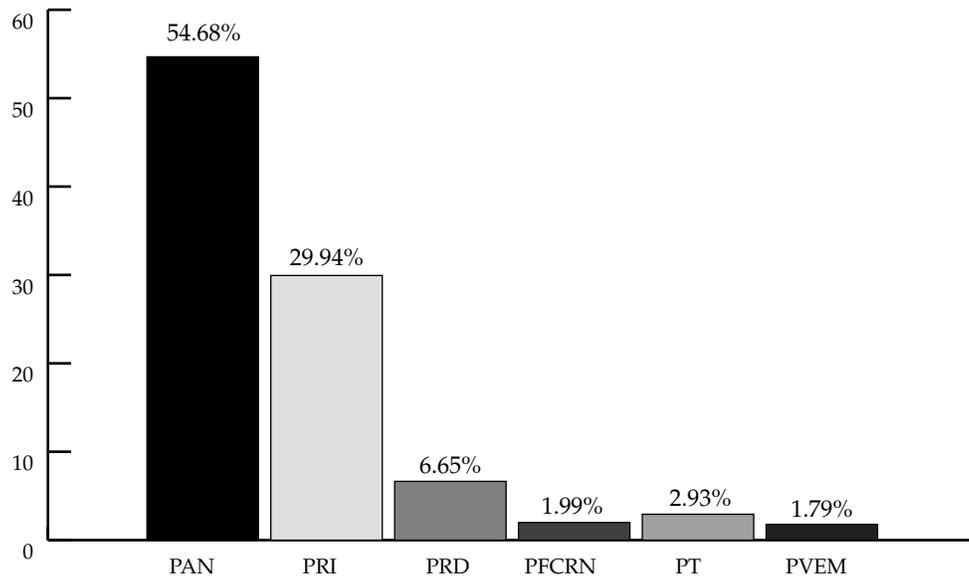
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO V
LANDÍN / FERNANDO HERRERA**



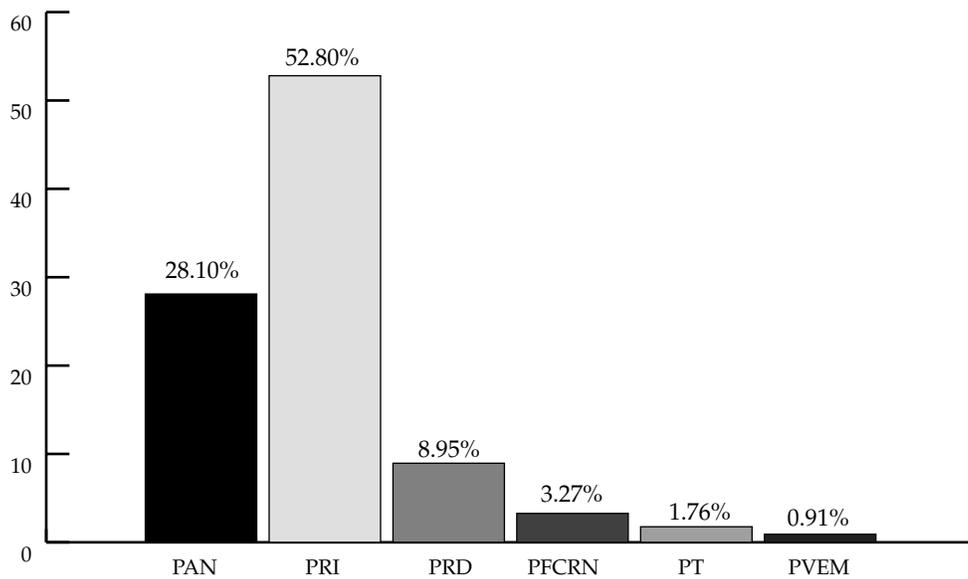
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO VI
JORGE VARONA / ADOLFO PADILLA**



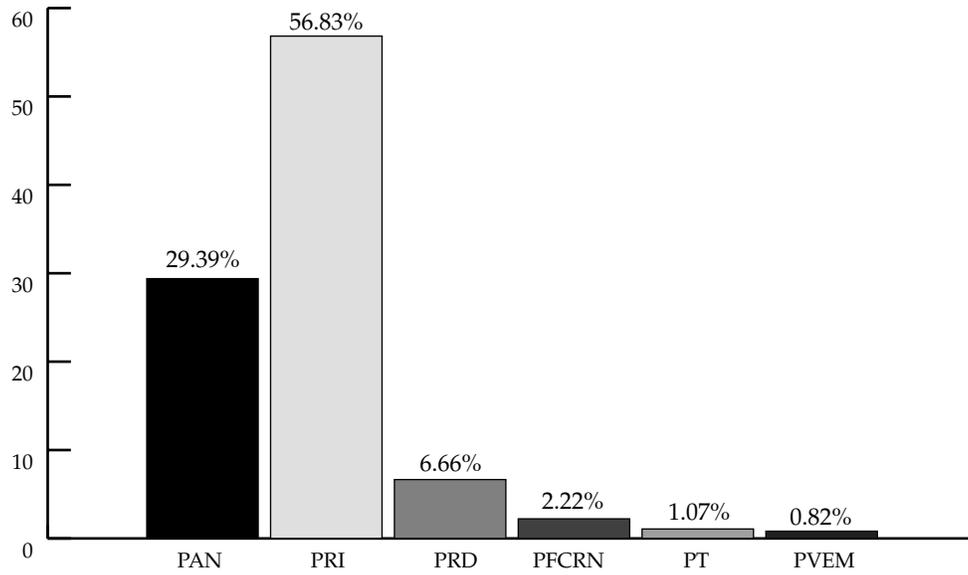
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO VII
G. BUENROSTRO / J. J. MARTÍNEZ**



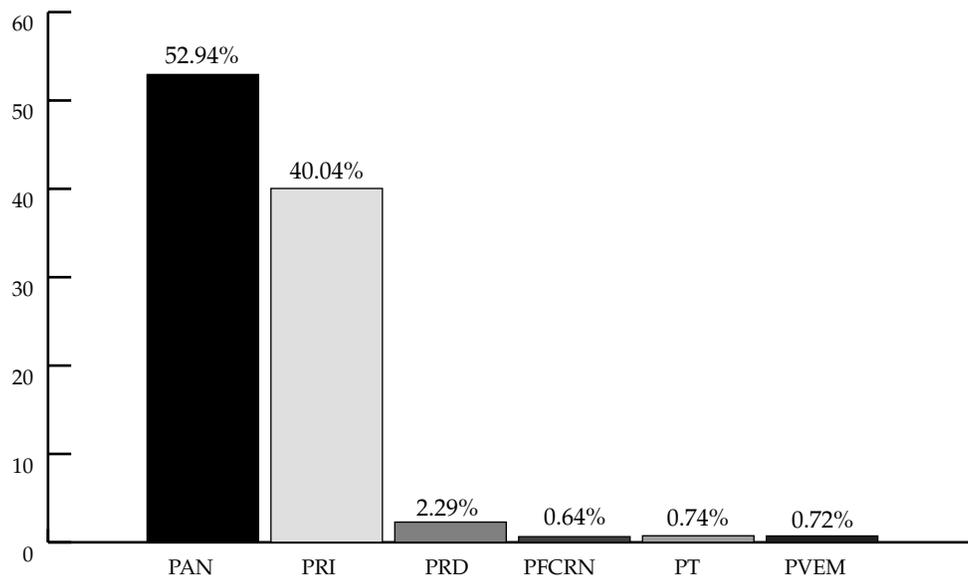
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO VIII
(RURAL)**



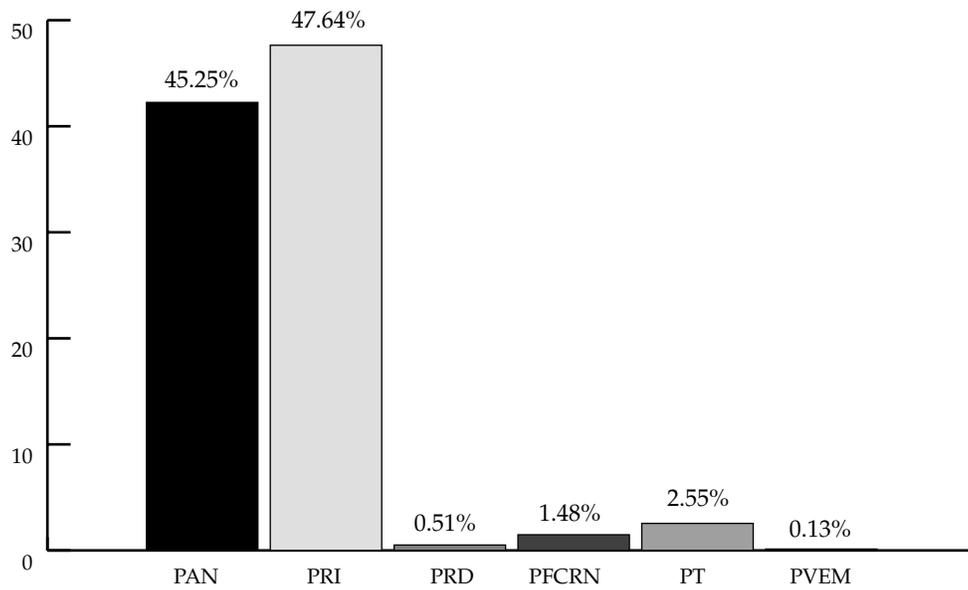
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO IX
(ASIENTOS)**



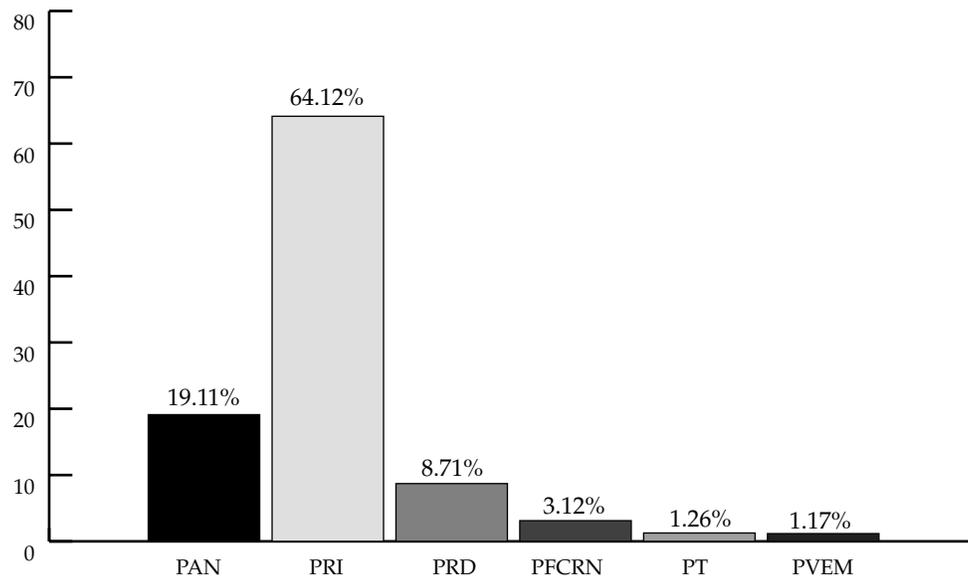
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO X
(CALVILLO)**



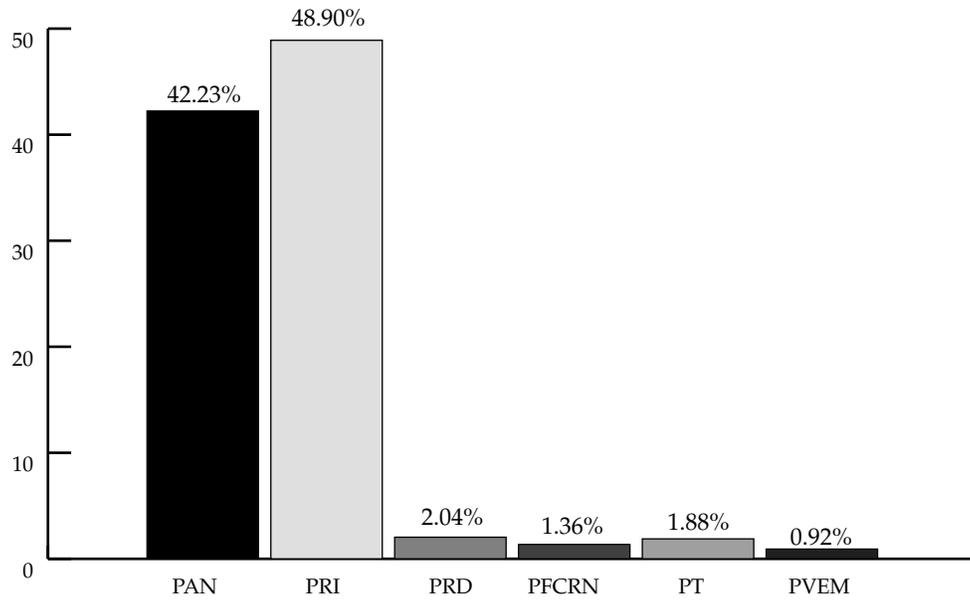
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XI
(Cosío)**



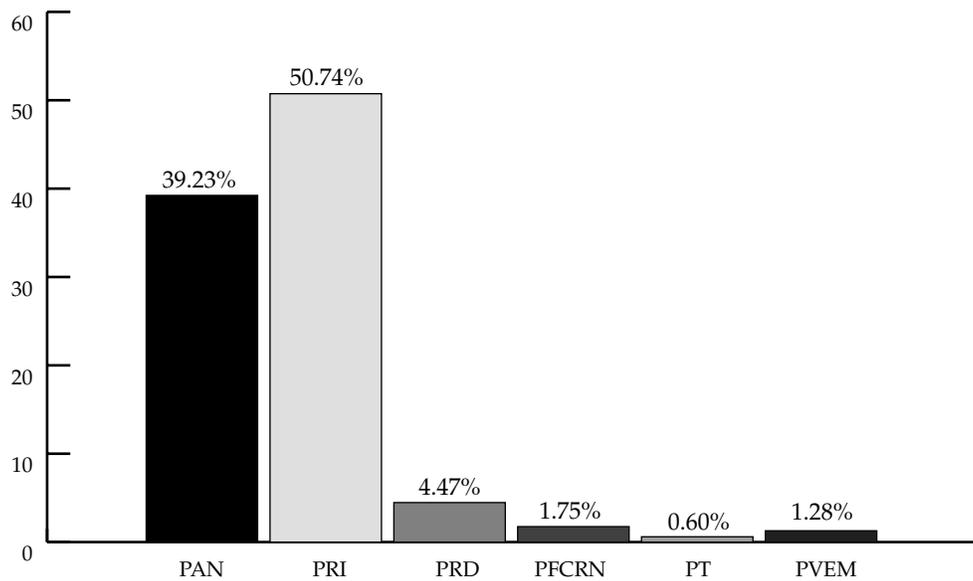
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XII
(EL LLANO)**



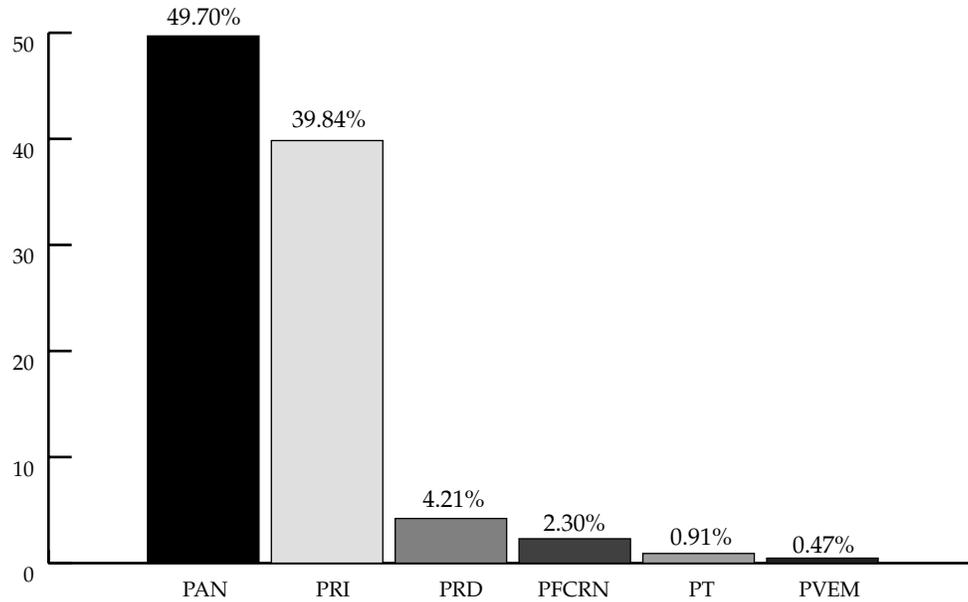
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XIII
(JESÚS MARÍA)**



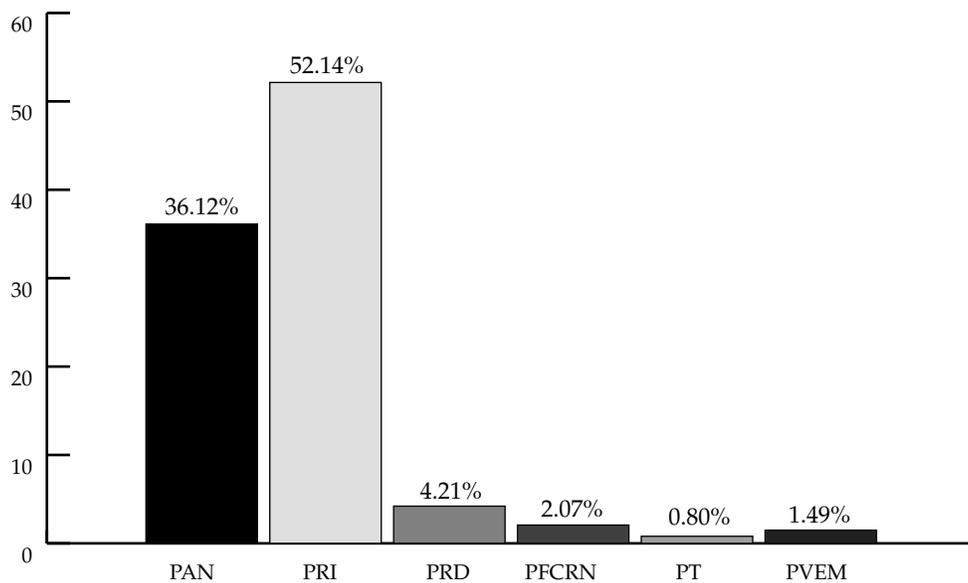
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XIV
(PABELLÓN DE ARTEAGA)**



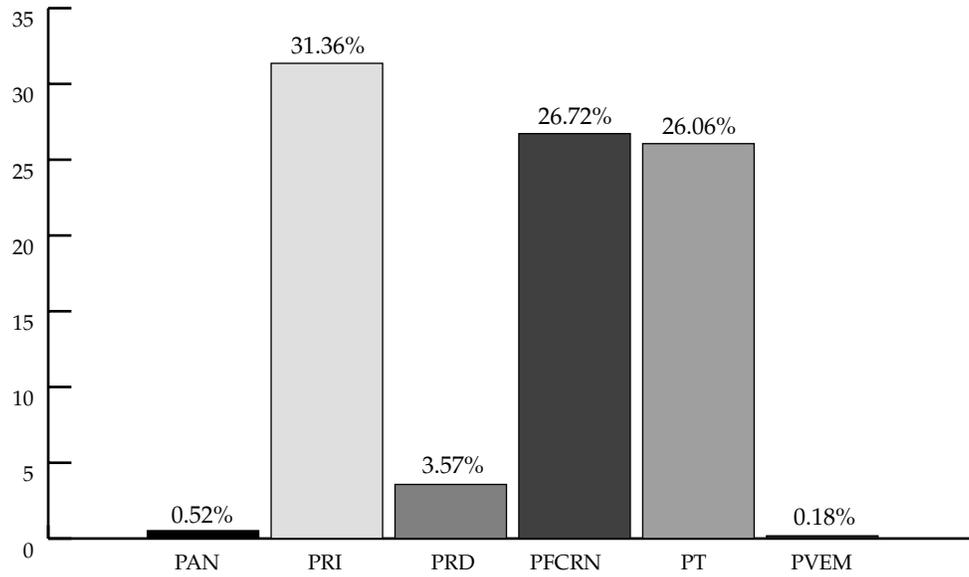
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XV
(RINCÓN DE ROMOS)**



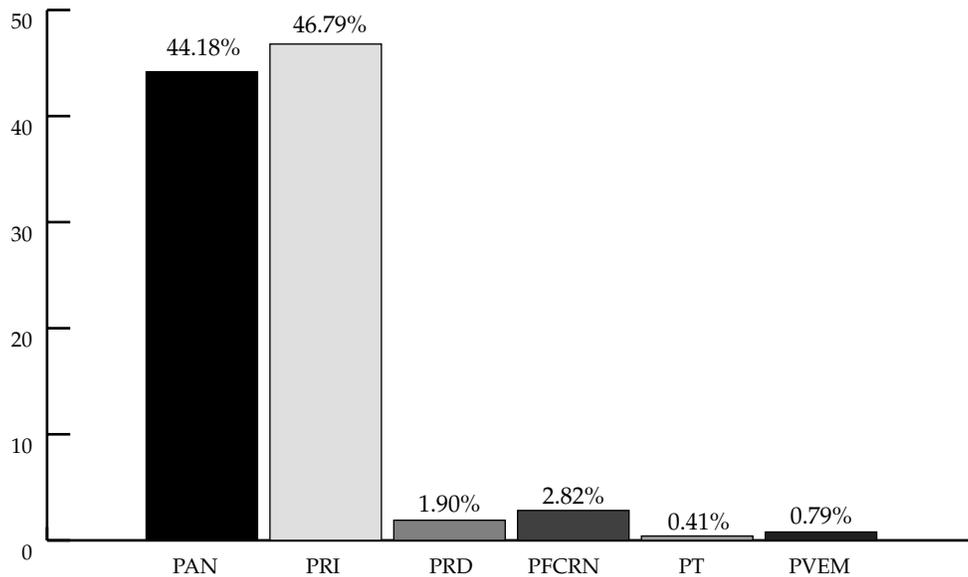
**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XVI
(SAN FRANCISCO DE LOS ROMO)**



**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XVII
(SAN JOSÉ DE GRACIA)**



**RESULTADOS ELECCIÓN DE DIPUTADO, DISTRITO XVIII
(TEPEZALÁ)**



Análisis de los resultados

SITUACIÓN INTERNACIONAL

Durante las elecciones de Aguascalientes, la economía de México, a diferencia de los mejores momentos salinistas, era en el concierto mundial un ejemplo de lo que no se debe hacer con la política económica. En este plano, como sostiene el analista Moisés Naim, la devaluación del peso mexicano demostró que era un error financiar proyectos de largo plazo con préstamos de corto plazo y que, además, no era apropiado apoyar financieramente los déficit crecientes de varios años con entradas de corto plazo de capital extranjero volátil.¹

Prácticamente ninguno de los análisis o comentarios ofrecidos a la opinión pública sobre los resultados del 6 de agosto, consideraron éste u otros factores del ámbito internacional que pese a su apariencia de intangibles y lejanos, seguramente influyeron en la orientación final del voto, así como en la explicación de las preferencias electorales. Este olvido o poca valoración de la influencia internacional indica por lo pronto que los electores determinan más su voto en función de variables inmediatas y de cercanía geográfica que de elementos (cuasiabstractos) del ámbito mundial o internacional.

SITUACIÓN NACIONAL

En el contexto nacional se multiplicaron los factores que sirvieron de marco a las elecciones de Aguascalientes. Entre ellos destaca el papel de un Ejecutivo federal débil que no soluciona problemas centrales de la vida política y económica del país. Por otra parte, durante las votaciones del 6 de agosto se mantenían vigentes el conflicto de Chiapas, los brotes de violencia en varias entidades de la república y las dudas sobre los asesinatos políticos de 1994 y 1995. Pese a los anunciados avances macroeconómicos, no había una solución satisfactoria a problemas específicos como el de las carteras vencidas, y para entonces tampoco se había llegado a buen término las pláticas sobre la reforma electoral definitiva. El conjunto de estas variables desembocó en una crisis de gran magnitud que si bien no puede calificarse cercana a la ingobernabilidad, si se llegó a percibir como generadora de una gran desconfianza entre los diversos grupos sociales del país.

Los problemas del Estado y del gobierno mexicanos se dieron paralelamente a los del PRI nacional. Importantes datos son los crímenes entre sus militantes y las

consecuentes diferencias internas; la confirmación de una tendencia de hace varios años con adhesión electoral a la baja y su insistencia en procedimientos de proselitismo y de campaña obsoletos, como llenar plazas, uso predominante de los medios de comunicación y ostentación de recursos. En este ámbito los medios electrónicos tuvieron un papel por demás relevante, ya que, como en pocas ocasiones, las noticias sobre los problemas de la clase política se ventilaban en las pantallas de televisión y en la prensa escrita, prácticamente como capítulos continuos de una historia en la que los villanos eran perfectamente identificables casi por la población entera.²

SITUACIÓN LOCAL

En este contexto se dieron muy diversas circunstancias que sin duda intervinieron en los resultados del 6 de agosto.

1. En ese entonces se vivía un gobierno estatal administrativamente productivo pero rezagado políticamente en términos de decisiones insuficientemente concertadas. Un gobierno con un discurso modernizador que si bien sacudió conciencias y esquemas obsoletos, también generó recelos y desconfianza.
2. Otro elemento importante fue que en el ambiente de las elecciones siempre estuvo presente la vinculación innegable del Ejecutivo estatal con la imagen de un expresidente impopular. No se puede decir que esta situación fue determinante, pero también es difícil negar que influyó en la decisión de un importante porcentaje de los votantes.³
3. Un impacto aparte tuvo la no resolución satisfactoria del problema del agua potable para el caso específico de Aguascalientes. La administración del vital líquido fue un problema que se manejó frecuentemente en la prensa local y de la cual la oposición siempre sacó ventaja.
4. Una variable que no debe despreciarse, sobre todo para el caso del ámbito rural, fue el desplazamiento de grupos de interés político y económico. En algunos municipios del interior se afectaron algunos privilegios que no correspondían con el nuevo estilo de gobernar en la entidad. En ocasiones hubo razones de peso para tales desplazamientos, como los cacicazgos o la

inhibición de antiguos privilegios que no se habían tocado. El caso es que este tipo de medidas generó una energía contraria a las preferencias priístas. En las gráficas que hablan de la historia electoral de cada municipio se podrá ver cómo estos casos generalmente se presentaron en aquellos lugares en los que prácticamente no existía una presencia importante de la oposición antes de los comicios de agosto de 1995.

5. Un ejemplo de los desplazamientos que merece un comentario específico fue el de Unidos por Aguascalientes (UPA). Este tipo de acciones provocó divisiones al interior del PRI estatal que sin duda también afectaron el desenvolvimiento exitoso de la campaña priísta. No es el momento ni el lugar para evaluar con detalle el papel que desempeñó esta organización en el resultado final de la elecciones pasadas; sin embargo, es importante tener presente tres realidades:

En primer lugar, el surgimiento de UPA fue un indicador claro de que las fuerzas del priísmo estatal se encontraban divididas. No es que antes no hayan existido desacuerdos al interior de dicho partido; realmente las diferencias internas, mayores o menores, han sido siempre parte de la vida interna lo que resulta novedoso es que en esta ocasión las diferencias se hayan presentado públicamente y fuera del control del liderazgo partidista.

En segundo lugar, la fuerza disidente estuvo conformada por políticos que tenían vínculos directos o indirectos con la familia Olivares. Tampoco esto hubiera tenido demasiada importancia de no haber sido porque la administración estatal había encarcelado a un miembro de esta familia y, sobre todo, porque estas divisiones representaban en el fondo una muestra de las enormes diferencias que existían para entender la política al menos entre dos tipos de priístas.⁴

Finalmente el surgimiento de UPA tuvo un impacto directo en el curso de las elecciones no sólo porque evidenció las diferencias internas, sino porque el surgimiento de dicha organización se dio apenas cinco meses antes de los comicios y duró hasta que se llevaron a cabo las elecciones internas y aun un poco después. Parece que al final hubo una especie de arreglo en el que algunos de los disidentes lograron ocupar candidaturas a puestos de representación, pero la imagen del divisionismo ya no tuvo retroceso.⁵

Las evidencias del divisionismo priísta y de su exposición pública, la conciencia de que realmente había diferencias de fondo en la percepción de lo que era el partido y la política, y el momento en el que afloran ambas realidades, seguramente tuvieron una cuota importante de votos o de abstenciones que deben sumarse a los acontecimientos ya narrados. A esto se agrega el natural desgaste de un partido que conservó durante años los mismos cuadros y esquemas de acción durante décadas y que en muy pocas ocasiones se preocupó por erradicar la imagen de corrupto y deshonesto. Estos factores adquirieron una dimensión diferente en el contexto de la crisis económica y política que se vivía para entonces.

6. El desgaste del PRI coincidió con el ascenso del Partido Acción Nacional. Cuando el PAN llegó a las elecciones de 1995, lo hacía después de librar una prolongada lucha como un partido opositor que al menos durante dos décadas había conformado un crecimiento sostenido de su clientela electoral. En Aguascalientes el PAN se conformó pronto como un partido que fácilmente se identificaba con la clase media por su imagen de pacífico, por su cercanía con la religiosidad católica y por su capacidad para ganar elecciones, tal como había sucedido en otros lugares. Su discurso pacífico y legal y, eventualmente, su vocación democrática, concordaban con la manera de ser de los nuevos aguascalentenses urbanos de fin de siglo.⁶
7. Como en los casos anteriores, tampoco se debe despreciar el aporte que tuvo la puesta en marcha de una nueva ley electoral en la que destacó el límite que se impuso a los gastos de campaña, tres veces menor que en la campaña anterior según afirmó la Comisión Estatal Electoral, y desde luego la ciudadanización de los cuerpos electorales. Sin duda, este último factor contribuyó a la legitimidad del proceso.
8. La suma de todo lo anterior indica que el enojo, el resentimiento y el voto de castigo no fueron la causa de la derrota del PRI y del triunfo del PAN; indica que fueron producto de una serie de circunstancias que afectaron sobre todo a una clase media desconfiada de las instituciones y afectada por la pérdida de su valor adquisitivo y, por lo tanto, de muchos de sus privilegios paralelos.

El papel de los factores no coyunturales

Las elecciones de agosto de 1995 se llevaron a cabo en el marco de cambios de larga duración que si bien no llegaban a su fin, sí arribaron a un momento crítico. Para ese entonces se consolidaba un proyecto de sociedad radicalmente distinto al que había predominado por lo menos desde los años cuarenta; en los últimos veinte años se consolidó un desarrollo industrial con capital foráneo que se vivió paralelamente con un amplio crecimiento poblacional y un veloz proceso de urbanización. Esta realidad coincidió con un notable incremento en los niveles de escolaridad, con una diversificación de los grupos sociales y de credos, y en general con un cambio de la mentalidad social en la que la característica fundamental era la participación ciudadana en los asuntos de la administración pública.

Un proceso paralelo de singular importancia fue que en el marco de las elecciones de agosto de 1995 se evidenció la transición que vivía la élite política local, que cumplía una etapa en la que se pasaba de un estatus rural y revolucionario a otro de perfil urbano, educado y globalizador. En los comicios recientes de Aguascalientes salieron a flote las diferencias generacionales de políticos universitarios, formados en diferentes esferas y con esquemas de comportamiento incompatibles en muchos de sus esquemas de acción. Se trata de una diferencia de fondo que no se va a resolver sólo con una elección, sino deberá ser parte integrante de la normalidad de un régimen que a su vez se está transformando de manera estructural. Es de esperar entonces las diferencias surgidas en esta elección aparezcan nuevamente, con más o menor fuerza, en los procesos electorales de los próximos años.

Conclusiones

1. Las elecciones de 1995 en Aguascalientes comprueban, una vez más, que el fenómeno electoral es complejo por las múltiples influencias de que es objeto. Su dinámica no obedece a una sola causa sino más bien a factores de diversa índole que se van armando con diferentes niveles de importancia, según sea el caso. En este sentido, atribuir la derrota o el triunfo de un partido a la actitudes de una persona, o de una sola variable institucional, siempre será un juicio incompleto y seguramente equívoco.
2. Un primer ejemplo de la complejidad enunciada es el reconocimiento de que en los resultados de las elecciones actuaron simultáneamente los ámbitos internacional, nacional y local, aunque con un predominio más claro por parte de los últimos.
3. Entre los diferentes factores que intervinieron en el perfil de las elecciones de agosto de 1995, habría que hacerle un lugar especial a la crisis económica y al diferente ritmo con que estaban trabajando las instituciones públicas y la sociedad civil. Ambos factores potenciaron otros problemas que por sí solos no habían representado una causa seria para el cambio político. Dificultades como el problema del agua, el divisionismo interno del PRI, la imagen de corrupción y los nexos del Ejecutivo estatal con el presidente no hubieran sido un problema significativo de no haberse dado las dos primeras situaciones.
4. Las causas de los resultados fueron uniformes en términos de la crisis pero cobraron forma específica en Calvillo, por la histórica oposición que habían librado desde 1983. En Cosío y Rincón de Romos los resultados obtenidos se explican por los problemas en los altos costos de la luz eléctrica, por la cartera vencida y por el desplazamiento de algunos grupos de interés. En el municipio de Aguascalientes las causas fueron múltiples e igualmente importantes: la crisis, el problema del agua, la imagen de Salinas, la división interna del PRI y la falta de acciones suficientemente concertadas.
5. El PRI ganó en siete municipios y el PAN en cuatro. Estos partidos se repartieron por igual el número de diputados de mayoría relativa. El PRD mantuvo o incrementó ligeramente el número de votos a su favor.
6. El promedio de participación electoral tanto en elecciones municipales como distritales fue de 60%.
7. El PAN triunfó en las zonas de mayor desarrollo urbano y en asentamientos típicos de clase media. El PRD y el PRI ganaron en zonas claramente populares y rurales. Ambas características ya se venían dando desde hace varios años, y en esta ocasión simplemente se confirmó dicha tendencia.
8. El voto de la ciudad capital fue mayoritariamente panista, aunque muy contundente en zonas urbanas que corresponden a fraccionamientos de clase media. El PRI triunfó en casillas

correspondientes a colonias populares y perdió en todos los fraccionamientos clasemedios. El PRD ganó en casillas de influencia localizada desde hace varios años.

9. Los municipios ganados por el PAN se caracterizan por ser los más poblados, urbanizados y desarrollados.
10. No todos los municipios con historia electoral opositora lograron capitalizar la crisis. Por lo tanto, es válido sostener que hubo factores específicos que orientaron el destino final de los votos.
11. Los municipios más disputados se encuentran al norte del estado.
12. Dadas las circunstancias del voto histórico se esperaba que el PAN triunfara en lugares como Pabellón y Jesús María, mientras que los resultados de Cosío y Rincón de Romos constituyeron una sorpresa.
13. El PAN ganó todos los distritos electorales de la ciudad y demuestra que en este caso no hubo excepción. En dicho triunfo influyeron más los factores generales que los particulares, y eso explica que este partido haya ganado todos los distritos urbanos de la ciudad capital. En otras palabras, no se ganó por el peso específico de cada candidato sino por razones al mismo tiempo comunes y ajenas a ellos, es decir, a su militancia o simpatía con el mismo partido, o a los factores críticos de la economía, entre otras cosas. El PAN ganó por la crisis coyuntural que se vivió durante los comicios, y por la debilidad y los errores de sus adversarios, pero también ganó por sus propios méritos: por su capacidad organizativa, por contar con un arraigo de varias décadas en la entidad y, complementariamente, por volverse atractivo para el voto moderno, es decir, para el voto de la clase media.
14. Perdió el PRI. Esta afirmación parece una obviedad, pero no lo es tanto. Decir que perdió significa que puso de su parte para que la derrota llegara: dejó que crecieran añejos problemas, se dividió internamente, no logró sobrellevar el peso de la crisis y, amén de otros factores coyunturales que se deben revisar de los candidatos, sus campañas y propuestas de gobierno no tuvieron el impacto deseado. De los otros partidos se puede decir muy poco; simplemente se agregaría que el PRD mantuvo su lento crecimiento electoral y que el Partido del Trabajo rebasó al PFCRN.

15. Aguascalientes inició positivamente la alternancia, como preámbulo de una nueva cultura de la convivencia política. Ahora se sabe que el voto cuenta y las elecciones cobran importancia suprema en el acceso al poder. Aunado a esto, resulta significativo que después de varias décadas el voto finalmente sea respetado.
16. El abstencionismo y las dificultades para atraer y conservar al electorado demuestran que es necesaria una nueva interlocución entre sociedad y partidos políticos.
17. La gente expresó por medio de las urnas la necesidad de un cambio pacífico. Pese a las diferencias y a las adversidades, se votó sin alterar mayormente el orden público y sin rencillas electorales de consideración.
18. En las elecciones de 1995 se presentaron elementos de un tipo de voto muy específico: el voto útil, es decir, aquel en el cual las preferencias ideológicas no desaparecen pero pasan a segundo plano; un voto de corto plazo y de resultados inmediatos que consecuentemente se vuelve volátil. En este sentido, los triunfos no parecen ser para siempre. El PAN ganó las elecciones y parece estar a prueba.

Finalmente, en el proceso electoral hubo una lección de fondo y al mismo tiempo una advertencia. La primera: se mostró que la gente ya estaba lista para vivir en la democracia y que requiere de ésta como condición para su desarrollo. La advertencia nos indica que si bien es cierto que el enojo y el resentimiento son dos actitudes de reacción política comprensibles en determinadas circunstancias, también lo es que dan lugar a decisiones inmatistas, poco racionales y eventualmente ineficientes. En un caso extremo, el uso de estos criterios para tomar decisiones puede llevar al total desencanto de la política. Es de esperar que el desarrollo político se complemente, además de los sentimientos espontáneos, con valores de la participación consciente, la convicción sobre los proyectos y la filiación democrática.

¿Qué va pasar? No es posible adivinar el futuro. Sin embargo, existen actitudes que pueden ayudar a mejorar o a enrarecer el ambiente de convivencia política del futuro. Simplificando la realidad en dos caminos posibles, en el pesimista pasaría lo siguiente.

ESCENARIO PESIMISTA

- El PAN se refugia en esquemas moralistas que reprimen la conducta individual o colectiva.
- El PAN apoya al ingeniero Reyes Velázquez sin ningún tipo de actitud crítica.
- El problema del agua se soslaya o se posterga indefinidamente.
- El PRI rechaza sistemáticamente las actividades del gobierno panista.
- El municipio de Aguascalientes y los otros ayuntamientos ganados por el PAN son conformados exclusivamente por panistas.
- El Congreso toma resoluciones tardías y poco pertinentes.
- Relaciones conflictivas entre los gobiernos municipal y estatal de Aguascalientes.
- Revanchismo del gobierno panista.
- El PAN no responde a las expectativas que se generaron en la ciudadanía. La televisión estatal mantiene inalterable su política de comunicación.

ESCENARIO OPTIMISTA

- Relación cordial entre los gobiernos municipal y estatal de Aguascalientes.
- Solución compartida, inmediata y objetiva del problema del agua.
- El discurso oficial incorpora conceptos y acciones nuevos en torno a la alternancia política.
- El ayuntamiento panista no inhibe la libertad individual y colectiva.
- El PAN se muestra como partido de oposición responsable y crítico.
- Hay madurez y objetividad en la crítica del PRI y de la prensa locales.
- El Congreso toma resoluciones inmediatas y procedentes.

- Solución al problema del agua en acción conjunta del municipio y el estado.
- La televisión estatal modifica sus esquemas de difusión considerando el nuevo escenario político.

Las elecciones de 1995 en Aguascalientes, además de plantear una ruptura con la historia electoral del estado, abrieron una oportunidad para alcanzar la modernización política sin pagar el costo de violencia que ha implicado en otros lugares del país. Hoy conviven en el estado municipios panistas y priístas, y el Congreso estatal es compartido por diferentes fuerzas políticas que tienen en sus manos el reto de hacer de la política una demostración de madurez cívica. En este sentido, la experiencia de agosto de 1995 fue positiva y por ello demanda continuidad

Notas

- ¹ Moisés Naim, "La historia no mexicana de México" *Este País*, núm. 53, agosto de 1995.
- ² Para ver los detalles de lo que pasó en el ámbito político del país, consúltese José Woldenberg. 1996. *Violencia y política*. Cal y Arena, México.
- ³ Para explicar estos conceptos e ideas en torno al papel y la administración del gobernador Granados, ver del mismo autor "Evaluación a la mitad del sexenio" que apareció en la revista *Tiempo de Aguascalientes* en el mes de enero de 1996. También se puede ver el ensayo sobre las elecciones de 1992 en Aguascalientes, actualmente en prensa.
- ⁴ Para completar esta información, véase el ensayo inédito de quien esto escribe: "El recambio de los grupos de poder en Aguascalientes".
- ⁵ Todos los periódicos locales hicieron seguimiento de las actividades de UPA; sin embargo, se sugiere consultar *Hidrocálido*.
- ⁶ La revista *Crisol* publicó en 1995 una evaluación de los partidos políticos en la entidad con la autoría de Andrés Reyes Rodríguez y Carlos Reyes Sahagún.